

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE\*

Julio 2022

## Principales mensajes:

- *A más de un año del inicio de la pandemia de COVID-19 y con campañas masivas de vacunación en marcha, más de la cuarta parte de la población adulta (18+) de América Latina y el Caribe (ALC) que tenía trabajo antes de la pandemia sigue sin trabajar. De éstos, más de la mitad han salido por completo de la fuerza laboral.*
- *Si bien la recuperación económica sigue en marcha, no se están creando los puestos de trabajo necesarios para absorber el número de personas que desean trabajar. De cada 100 trabajadores actualmente desempleados, 75 estaban empleados antes de la pandemia, mientras que 20 estaban fuera de la fuerza laboral y cinco estaban buscando empleo.*
- *La calidad del empleo disponible se ha deteriorado significativamente, habiéndose producido un cambio del empleo asalariado al trabajo independiente, una transición de empresas grandes y medianas a microempresas, una disminución en la cantidad de horas de trabajo remunerado y un aumento en los niveles de informalidad.*
- *Las mujeres, los jóvenes, los trabajadores mayores y las personas con bajos niveles de educación se han visto afectados de manera desproporcionada por esta crisis. En muchos casos, los trabajadores se han desanimado de buscar trabajo o no han podido encontrarlo, y han abandonado el mercado laboral por completo (convirtiéndose en inactivos).*
- *Durante la pandemia, la salida de trabajadores del mercado laboral estuvo acompañada simultáneamente por la entrada de personas previamente inactivas, a niveles sin precedentes, lo que sugiere que se requiere un examen más profundo a nivel de país para comprender el papel de las transferencias gubernamentales y el trabajo de cuidado como determinantes de la elección de participación laboral de las personas. Aun así, a mediados de 2021, las tasas de inactividad se mantuvieron más altas que antes de la pandemia en la mayoría de los países.*
- *En principio, es deseable que los adultos previamente inactivos se incorporen a la fuerza laboral, ya que esto hace que las tasas de dependencia disminuyan. Sin embargo, queda por ver si el nivel general de actividad se mantendrá y mejorará a medida que la región supere la pandemia. Muchos de los que ingresaron son personas de entre 18 y 25 años que pueden haber dejado el sistema educativo para compensar la pérdida de ingresos del hogar.*

**Las economías de América Latina y el Caribe comenzaron a recuperarse en 2021 en respuesta a las campañas de vacunación, la relajación de las medidas de confinamiento y mejores condiciones externas.** El pronóstico de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de la región para 2021 fue de un 6,7 %, lo que representó un repunte de las tasas de crecimiento negativas en 2020, permitiendo que el PIB de la región regresara a los niveles de 2019 (Banco Mundial, 2022).<sup>1</sup> Los mercados laborales también comenzaron a recuperarse en 2021, aunque de forma lenta y desigual. Surgen múltiples interrogantes sobre el destino de los trabajadores que perdieron sus empleos de antes

\* Esta nota fue elaborada conjuntamente por Ximena del Carpio, Sergio Olivieri, Ana Rivadeneira y Hernán Winkler del Banco Mundial, y Adriana Camacho, Pablo Hernández, Marcela Meléndez and Laura Tenjo de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD). Carolina Mejía-Mantilla, Gabriel Lara Ibarra, y Javier Romero aportaron comentarios e ideas.

<sup>1</sup> En esta nota, 'región' o ALC se refiere a la población de los 24 países de América Latina y el Caribe donde se realizaron las Encuestas Telefónicas de Alta Frecuencia (HFPS). Banco Mundial. 2022. [Global Economic Prospects, enero 2022](#). Washington, DC: Banco Mundial. doi: 10.1596/978-1-4648-1758-8.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

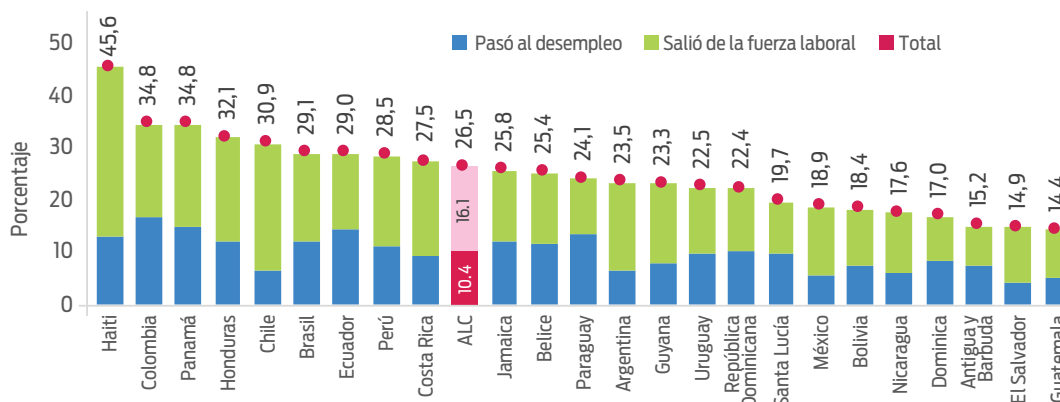
Julio 2022

de la pandemia. Existen dos preocupaciones fundamentales: primero, la viabilidad de que las tasas de crecimiento económico actuales mantengan los puestos de trabajo ya existentes y permitan crear suficientes puestos de trabajo nuevos para que el empleo vuelva a los niveles previos a la pandemia; y, segundo, la naturaleza de los empleos que se mantengan o se creen en la fase de recuperación. Esta nota ofrece una fotografía del mercado laboral de la región a mediados del 2021, utilizando datos de hogares recopilados en la primera ola de las Encuestas Telefónicas de Alta Frecuencia (HFPS)<sup>2</sup> de América Latina y el Caribe de 2021.

**En 2020, muchas personas perdieron su trabajo debido a los confinamientos obligatorios y riesgos sanitarios y de contagio. ¿Qué sucedió con esas personas después de un año y medio?**

**Más de una cuarta parte de las personas empleadas antes de la pandemia habían dejado de trabajar a mediados de 2021, y más de la mitad de ellas abandonaron la fuerza laboral por completo.** Si bien las pérdidas de empleo en Haití son las más altas de la región, el hecho de que este país haya atravesado más de una crisis simultáneamente en 2020 y 2021 hace que sea imposible atribuir las pérdidas de empleo exclusivamente a la pandemia de COVID-19. Donde el COVID-19 y los confinamientos consecuentes tuvieron los mayores impactos en los trabajadores fue en Colombia, Panamá, Honduras y Chile (Figura 1). Chile también se destaca por tener la mayor proporción de trabajadores que perdieron su trabajo y salieron del mercado laboral, junto con Argentina y México. Más del 70 % de las personas que perdieron sus trabajos en estos países (y en Haití) seguían fuera del mercado laboral a mediados del 2021. Solo en unos pocos países, Paraguay, Santa Lucía, Ecuador y Antigua, la proporción de trabajadores que continuaron buscando trabajo fue igual o superior a la de trabajadores desalentados que abandonaron el mercado laboral.

**Figura 1: Proporción de personas que estaban empleadas antes de la pandemia y quedaron desempleadas o abandonaron la fuerza laboral (18+), por país**



Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

<sup>2</sup> Estas encuestas fueron posibles gracias al apoyo financiero de la Vicepresidencia Regional para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Centro Conjunto de Datos sobre Desplazamiento Forzado (JDC) y el Fondo Mundial para la Reducción de Desastres y la Recuperación (GDFRR).

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**Las mujeres, los jóvenes, los trabajadores de mayor edad y las personas con bajo nivel educativo han sido los más afectados por la pérdida de empleo.** La ralentización de la actividad económica ha afectado más a las trabajadoras. Desde el inicio de la pandemia, el 38 % de las mujeres han dejado de trabajar en comparación con el 17 % de los hombres (Figura 2). Además, más del 60 % de las mujeres que perdieron sus trabajos abandonaron la fuerza laboral por completo. A las madres con niños pequeños (de 0 a 5 años) les resulta más difícil trabajar que a la mujer promedio, y una proporción mayor entre ellas no ha encontrado trabajo hasta el momento (43 % en comparación con 38 % entre todas las mujeres). Un factor contribuyente puede ser la mayor carga de trabajo doméstico no remunerado que soportan, como limpiar, cocinar, cuidar a los niños y ayudar a los niños con sus tareas escolares. Los trabajadores jóvenes y mayores también experimentaron mayores tasas de pérdida de empleo (29 % y 31 %, respectivamente) que sus contrapartes de mediana edad (22 % para los de 30 a 54 años). Aun así, mientras que la mayoría de los trabajadores más jóvenes siguen buscando trabajo, el 78 % de los trabajadores adultos mayores han salido de la fuerza laboral. Esto es particularmente preocupante ya que solo una minoría de los adultos mayores de la región están protegidos por una pensión. Los trabajadores menos calificados (medidos según su nivel educativo) que eran económicamente activos antes de la pandemia también presentaron probabilidades más altas de haber dejado de trabajar que los trabajadores con mayores niveles de educación (es decir, los que completaron la educación secundaria o superior). La mayoría de los trabajadores con bajos niveles de calificación que perdieron sus trabajos durante la pandemia abandonaron la fuerza laboral por completo. Dada la importancia de los ingresos laborales para aliviar la pobreza en ALC, especialmente durante los últimos veinte años (Banco Mundial 2021), los mayores niveles de inactividad entre los pobres representan un riesgo tanto para la recuperación a largo plazo de la región como para la reducción de la pobreza.

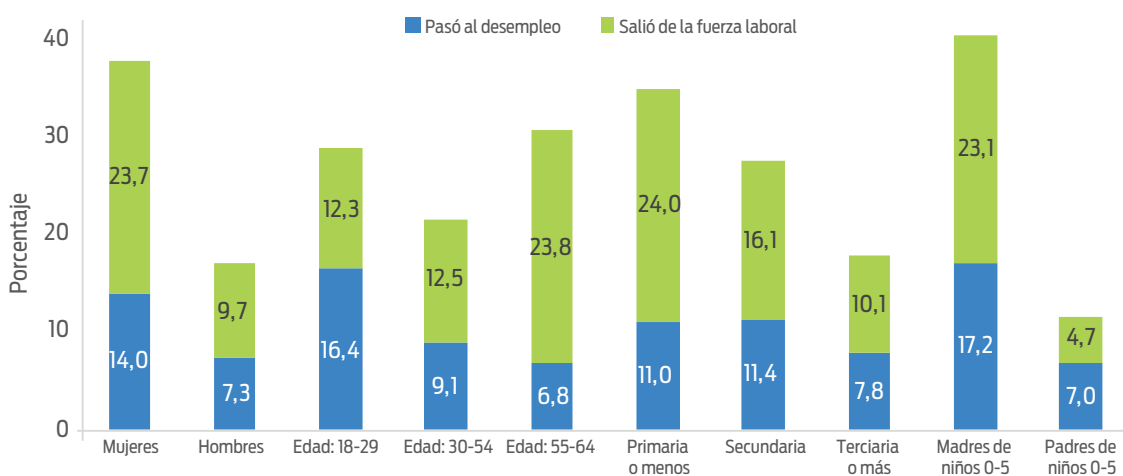
## **Recuadro I: Encuesta Telefónica de Alta Frecuencia en América Latina y el Caribe – Fase II**

El Banco Mundial y el PNUD unieron fuerzas en 2021 para realizar una Encuesta Telefónica de Alta Frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) de dos rondas con el fin de evaluar el impacto de la pandemia de Coronavirus en el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. Entre mayo-junio de 2021 (julio-septiembre para Brasil), la primera ola de HFPS recopiló información representativa a nivel nacional para 24 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Santa Lucía y Uruguay. Esta primera ola brinda información sobre la pérdida de bienestar que experimentaron los hogares y las personas desde el punto de vista de la inseguridad alimentaria, los cambios en el empleo, la pérdida de ingresos, el acceso a los servicios de salud y educación, las disparidades de género, el acceso a la tecnología digital y la conectividad.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**Figura 2: Porcentaje de personas que estaban empleadas antes de la pandemia y quedaron desempleadas o abandonaron la fuerza laboral (18+), promedio regional por grupos<sup>3</sup>**



Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

## ¿Las tasas de crecimiento actuales pueden mantener los empleos existentes y crear suficientes empleos nuevos?

**La economía de América Latina y el Caribe viene recuperándose desde mediados de 2021, con una mejora en los niveles de empleo, aunque a un ritmo lento.**<sup>4</sup> A mediados de 2021, la tasa de población ocupada promedio de la región estaba 11 puntos porcentuales por debajo de su nivel previo a la pandemia. Si bien existe una variación sustancial en la recuperación del empleo entre países, las tasas de empleo siguen rezagadas en la mayoría de los países de ALC (Figura 3). En solo tres países son iguales o superiores a los niveles previos a la pandemia. Colombia, Brasil y Ecuador muestran las brechas más significativas en la tasa de población ocupada respecto a los niveles previos a la pandemia (16, 15 y 14 puntos porcentuales por debajo, respectivamente).

<sup>3</sup> En este documento se agrupa a los trabajadores por nivel de educación cursado, es decir, a quienes hayan estudiado cualquier año de educación primaria, secundaria o terciaria, hayan o no completado todo el nivel. El primer grupo incluye a quienes no tienen educación formal y el último incluye a los que tienen cualquier tipo de educación postsecundaria. Si se utiliza una definición diferente, considerando el nivel completo de educación, la mayoría de los trabajadores de la región se agrupan en educación primaria completa (39%), y solo una cuarta parte tiene educación terciaria completa. Sin embargo, las conclusiones respecto a cómo influyó la pandemia en la pérdida de empleo quedan inalteradas: los trabajadores menos calificados recibieron un mayor impacto y este disminuye a medida que aumenta la educación. Más de la mitad de los que quedaron sin trabajo abandonaron la fuerza laboral en todos los grupos educativos.

<sup>4</sup> Población ocupada = personas mayores de 18 años que trabajaron al menos una hora en la semana de referencia (semana anterior a la encuesta) y personas mayores de 18 años que no trabajaron en la semana de referencia, pero tenían un trabajo al que volver. Tasa de población ocupada = personas ocupadas mayores de 18 años/ población total mayor de 18 años.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

## **Recuadro II.** **Definiciones de empleo en las Fases I y II de HFPS**

El empleo suele medirse como la población en edad de trabajar que trabajó al menos una hora en un período de referencia o que no trabajó en dicho período, pero que tenía un trabajo al que regresar<sup>5</sup>. En la HFPS, la edad laboral se define como 18 años y más y el período de referencia es los siete días anteriores a la entrevista. Un empleo al que regresar, además, denota la existencia de un vínculo laboral y la naturaleza temporal de la ausencia del trabajador. Esta definición de empleo se implementó en la HFPS de 2020 (es decir, la Fase I), aunque los vínculos laborales y la duración de las ausencias del trabajo no se pudieron determinar estrictamente<sup>6</sup>.

La segunda fase de la HFPS que se realizó en 2021 incluyó nuevas preguntas para identificar el vínculo laboral con mayor precisión. Las personas que reportaron "ausencia temporal" se contabilizaron como parte de la población ocupada cuando mencionaron una de las siguientes razones para no trabajar en la semana de referencia: (i) suspensión temporal con goce de sueldo, (ii) enfermedad o accidente, (iii) cuarentena por exposición al Covid-19, (iv) vacaciones o permisos, y (v) huelgas u otros conflictos colectivos. Estas preguntas permiten descartar otras razones de inactividad como señal de que se mantiene el vínculo laboral.

Por las razones anteriores, la ratio empleo-población y otros indicadores utilizados en esta nota pueden no ser estrictamente comparables con los de la HFPS realizada por el Banco Mundial en 2020. Sin embargo, se pueden calcular indicadores comparables en la HFPS de 2021. Así, la tasa de población ocupada para ALC es del 62 % cuando se usa la definición refinada y del 69 % cuando se usa la definición anterior de 2020.

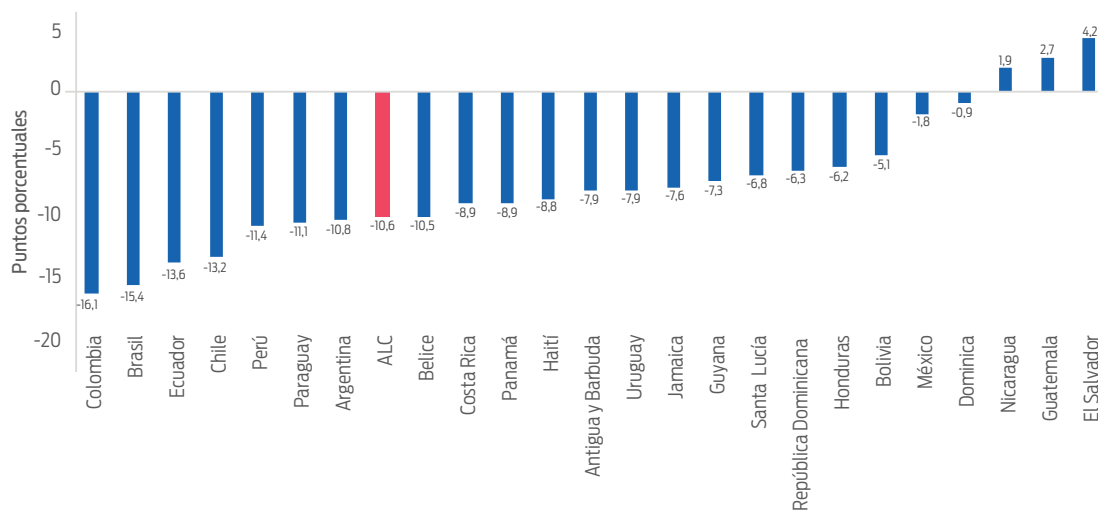
5 Organización Internacional del Trabajo. 2020. [Monitoring labour markets amid lockdowns to contain the COVID-19 virus: Essential labour force survey content and treatment of special groups](#). Nota técnica de la OIT, abril de 2020.

6 Mejía-Mantilla, C.; Olivieri, S.; Rivadeneira, A.; Lara Ibarra, G.; Romero Haaker, J.; Del Carpio, X.; (2021). [Jobs Interrupted: The Effects of COVID-19 in the LAC Labor Markets](#). Washington, D.C.: Grupo del Banco Mundial.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**Figura 3: Brechas en las tasas de población ocupada (18+) en relación con los niveles previos a la pandemia (p.p.)**



Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

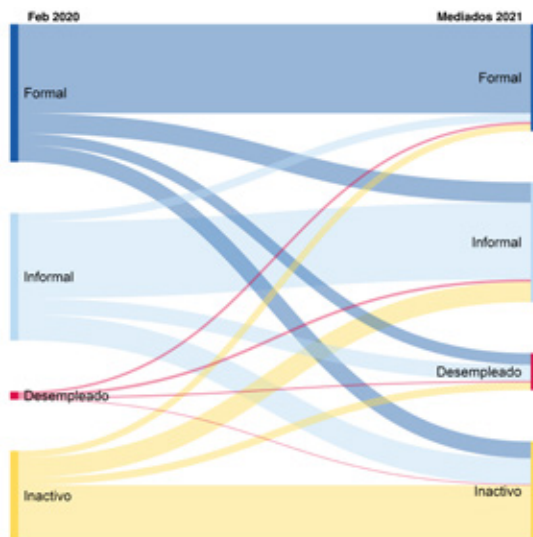
**Las crecientes brechas en la relación empleo-población en comparación con los niveles previos a la pandemia se explican principalmente por el hecho de que muchas personas que antes tenían empleo siguen desempleadas.** Los trabajadores anteriormente ocupados representaban el 75 % de los desempleados y el 43 % de la población inactiva en junio de 2021. Por otro lado, la recuperación del empleo incluye el 65 % de los que antes estaban desempleados y el 30 % de los que antes estaban inactivos y se incorporaron a la fuerza laboral durante la pandemia. Pero no todos los anteriormente inactivos y que ahora están en la fuerza laboral tienen un trabajo; de hecho, alrededor del 8,5 % está buscando trabajo.

**Las transiciones regionales entre las diferentes condiciones de actividad, a saber, empleados, desempleados e inactivos, sugieren que los mercados laborales han experimentado cambios significativos durante la pandemia.** Dichos cambios ameritan un análisis más detallado en cada país, incluida la necesidad de comprender el papel potencial de las transferencias gubernamentales específicas en la elección de las personas de participar activamente en el mercado laboral o no (Figuras 4 y 5). Las responsabilidades y roles de cuidado de la familia, tradicionalmente asignados a las mujeres, también pueden haber influido en su decisión de trabajar, no trabajar o permanecer fuera de la fuerza laboral de forma permanente. Si bien la proporción de mujeres que pasan de la inactividad al empleo (26 % de las mujeres inactivas) supera la proporción de las que pasan del empleo a la inactividad (24 % de las mujeres anteriormente empleadas), esta última tasa sigue siendo 14 puntos porcentuales más alta que entre los hombres. De los individuos clasificados como nuevos inactivos, el 42 % son mujeres y todas presentan niveles de educación secundaria o inferior. El grupo de mujeres que pasó recientemente a la inactividad se divide por partes iguales entre dos rangos de edad: 26-46 años y 46-64 años. Además, una parte significativa de los hombres fuera de la fuerza de trabajo pasó al empleo durante la pandemia.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

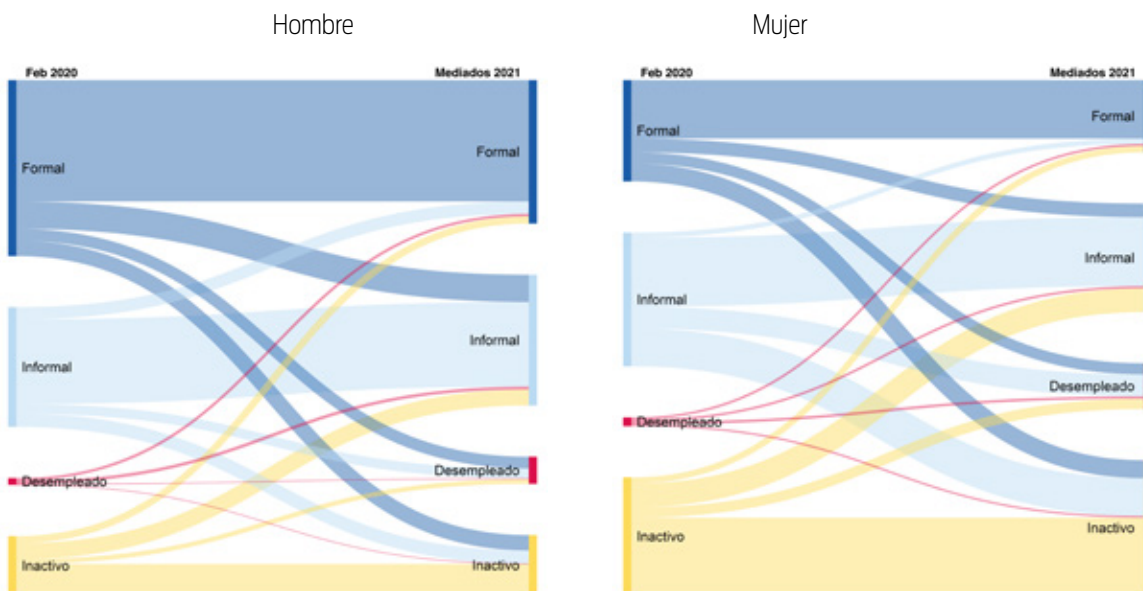
Julio 2022

Figura 4: Transiciones entre empleo, desempleo e inactividad



Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

Figura 5: Transiciones entre empleo, desempleo e inactividad, por género



Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**La lenta recuperación del empleo continúa afectando de manera desproporcionada a algunos de los grupos más vulnerables, tales como trabajadores mayores, mujeres, y trabajadores con menos educación y probablemente menos calificados.** Las tasas de ocupación fueron casi 16 puntos porcentuales más bajas que los niveles previos a la pandemia para los trabajadores de 55 a 64 años, mientras que para los trabajadores más jóvenes de entre 18 y 29 años las tasas de empleo fueron solo cuatro puntos porcentuales más bajas que las de antes de la pandemia. La tasa de ocupación para los hombres estuvo seis puntos por debajo de los niveles previos a la pandemia, mientras que para las mujeres fue 15 puntos porcentuales menor. Esta diferencia en la recuperación del empleo aumenta la ya amplia brecha de género en el empleo, con tasas de empleo femenino 26 puntos porcentuales por debajo de las de sus contrapartes masculinas. Las diferencias son aún más significativas para las madres con niños pequeños menores de cinco años (35 puntos porcentuales por debajo de los padres comparables). La recuperación del empleo también ha sido significativamente más lenta para los trabajadores con menores niveles educativos (que son potencialmente también aquellos con niveles de calificación más bajos). Estos trabajadores estaban 15 puntos porcentuales por debajo de su tasa de empleo previa a la pandemia, en comparación con una brecha de seis puntos porcentuales para los trabajadores con mayor educación. Como resultado, las brechas en la tasa de empleo entre los trabajadores con educación primaria y los que tienen educación secundaria se ampliaron en cinco puntos porcentuales. La brecha entre los trabajadores con educación primaria y terciaria es incluso mayor, llegando a diez puntos porcentuales.

## **¿Qué tipos de empleos se han mantenido o creado durante la recuperación?**

**Muchos trabajadores han experimentado cambios en el tamaño de empresas en las que trabajan, pasando de empleos en empresas de mayor tamaño a microempresas y al autoempleo.** La región ha sufrido una disminución de las personas que trabajan en empresas pequeñas (5-19 trabajadores), medianas (20-99) y grandes (más de 100) de alrededor de siete puntos porcentuales, mientras que el empleo en microempresas (1-4 trabajadores) ha aumentado (Figura 6). Panamá, Perú y Haití lideran los cambios de empleo hacia las microempresas, con aumentos de 21, 16 y 16 puntos porcentuales, respectivamente. En Panamá y Costa Rica, el empleo en las grandes empresas es el que más se ha contraído. En Colombia, por el contrario, las pérdidas en el empleo asalariado se encuentran principalmente en las pequeñas empresas. A pesar de los esfuerzos de los gobiernos, las empresas formales más grandes parecen no haber podido mantener a sus trabajadores durante la pandemia. El trabajo por cuenta propia también ha aumentado cinco puntos porcentuales en ALC, donde Haití, Panamá y Perú presentan las variaciones más significativas (entre 11 y 14 puntos porcentuales). Estas tendencias son particularmente preocupantes en una región que antes de la pandemia ya presentaba una proporción excesiva de trabajadores por cuenta propia y empleados en microempresas. Esto tiene implicaciones preocupantes en la desigualdad y el crecimiento<sup>7</sup>. El promedio de horas de trabajo por semana también ha disminuido en la región, de 43 a 37. Panamá, República Dominicana y Ecuador vieron reducciones de 11, 10 y 9 horas, respectivamente, en el número total de horas trabajadas a la semana. Esto puede reflejar una menor demanda de trabajo a tiempo completo

<sup>7</sup> Ver Eslava, Meléndez, y Urdaneta. 2021. <https://www.undp.org/latin-america/publications/market-concentration-market-fragmentation-and-inequality-latin-america>. UNDP LAC Working Paper No. 11.

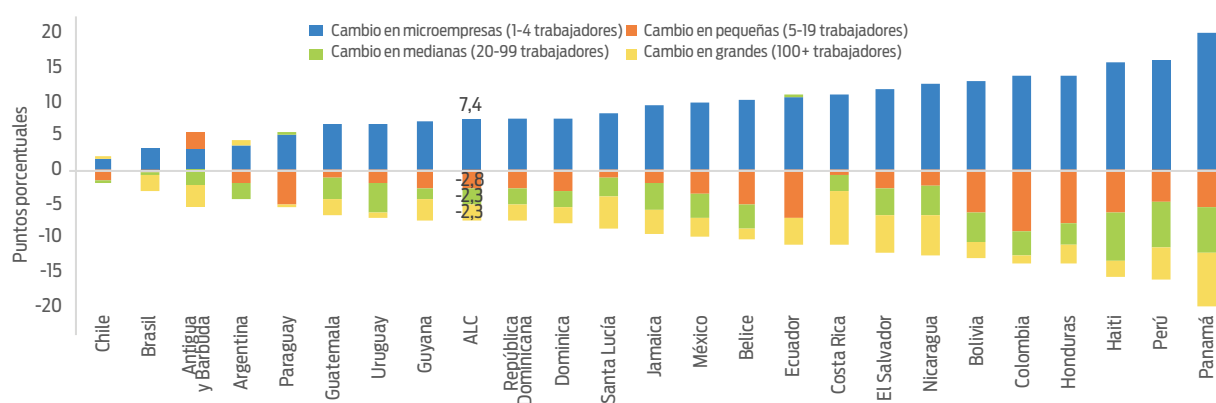


# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

o la necesidad de mayor flexibilidad (y menos horas) por parte de algunos segmentos de la fuerza laboral, debido a las responsabilidades de cuidado y actividades familiares. Estas tendencias muestran que los trabajadores regresan a trabajos diferentes a los que tenían antes de la pandemia.

**Figura 6: Cambio en la proporción de empleo por tamaño de empresa (p.p.)**



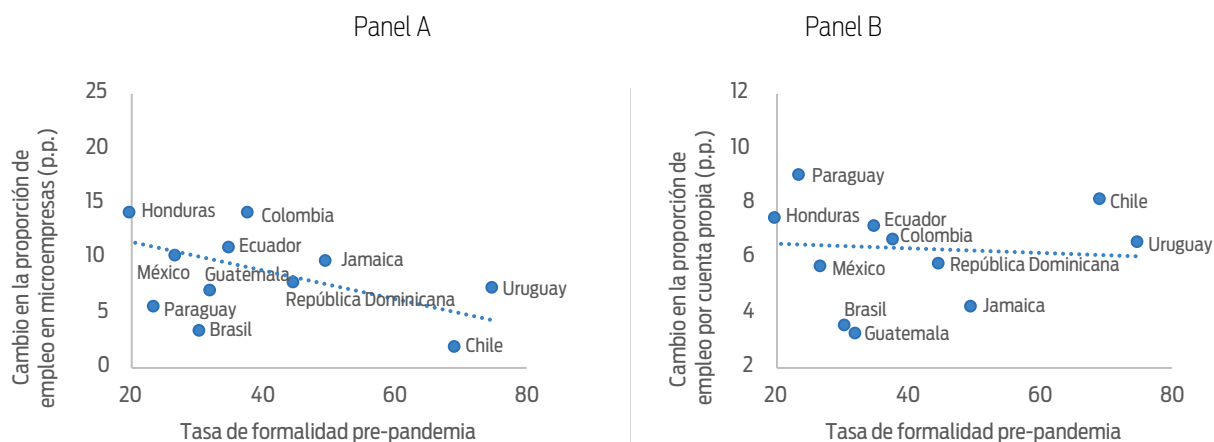
Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

**El deterioro en la calidad de los empleos conservados y creados en la región durante el proceso de recuperación sucede en condiciones preexistentes que ya eran desafiantes.** El predominio del trabajo por cuenta propia y el empleo en microempresas antes de la pandemia está asociado a altos niveles de informalidad en toda la región. Los cambios observados en el empleo se relacionan con dinámicas preexistentes en el mercado laboral. Nótese, por ejemplo, que los cambios en el empleo hacia microempresas fueron menores en países con tasas más altas de formalidad antes de la pandemia, como Uruguay y Chile (Figura 7, Panel A). Sin embargo, la formalidad previa a la pandemia no parece haber impedido los cambios de empleo hacia el trabajo por cuenta propia durante la pandemia (Figura 7, Panel B). La alta informalidad seguirá siendo un desafío en América Latina y el Caribe. La región ha tenido una disminución promedio de cinco puntos porcentuales en la participación del empleo formal durante el último año, aunque algunos países se han visto más afectados que otros. Panamá, Nicaragua y Perú, por ejemplo, han visto una disminución entre 11 y 23 puntos en sus tasas de formalidad.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**Figura 7: Tasas de formalidad pre-pandemia y transiciones hacia el autoempleo y las microempresas**



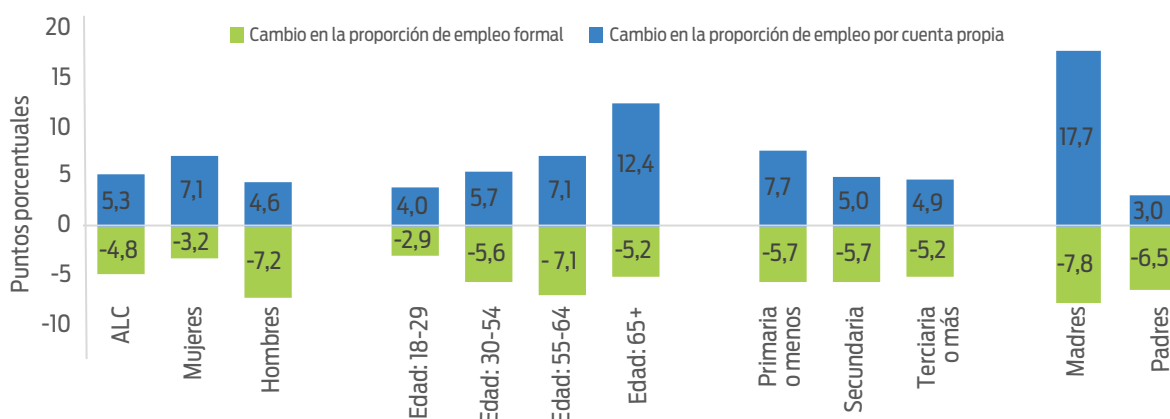
Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores. Tasas de informalidad previas a la pandemia según las Encuestas Nacionales de Hogares de 2019.

**Las mujeres, las cohortes de mayor edad y los trabajadores con menor nivel educativo fueron los más afectados por el aumento del empleo precario.** Estos grupos vulnerables no solo han sufrido la lenta recuperación del empleo en la región, sino que también han experimentado un mayor deterioro en la calidad de sus empleos. En promedio, los cambios al trabajo por cuenta propia fueron 2,5 puntos porcentuales más altos para las mujeres. La cifra fue aún mayor para las madres con hijos menores de 5 años, en comparación con la mujer promedio, el hombre promedio y los padres de familia (Figura 8). Las tasas de formalidad han disminuido menos para las mujeres que para los hombres, lo cual es una buena noticia dado que en algunos países de ALC las mujeres comenzaron en desventaja en el mercado laboral según esta medida. El menor impacto en la formalidad laboral femenina puede ser, al menos en parte, el resultado de dinámicas dentro del hogar que impiden que las mujeres que antes trabajaban en el sector informal regresen a sus puestos de trabajo (o de que las mujeres que trabajan en el sector formal se mantengan más que otras en sus trabajos). Por otro lado, la proporción de empleo formal de los trabajadores mayores de 55 años disminuyó en relación con su situación previa a la pandemia, mientras que su paso al trabajo por cuenta propia ha superado el promedio. En comparación con sus contrapartes más jóvenes, el aumento de la informalidad es mayor y su transición al trabajo por cuenta propia es mucho mayor. Si bien las transiciones al trabajo por cuenta propia afectaron más a los trabajadores con un nivel educativo más bajo, la probabilidad de tener un trabajo formal disminuyó para los trabajadores en todos los niveles educativos. La mayoría de los nuevos empleos creados durante la pandemia son informales (Figuras 4 y 5).

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**Figura 8: Cambio en las proporciones de empleo formal y por cuenta propia en ALC, por grupos (p.p.) HFPS-II vs. pre-pandemia<sup>8</sup>**



Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

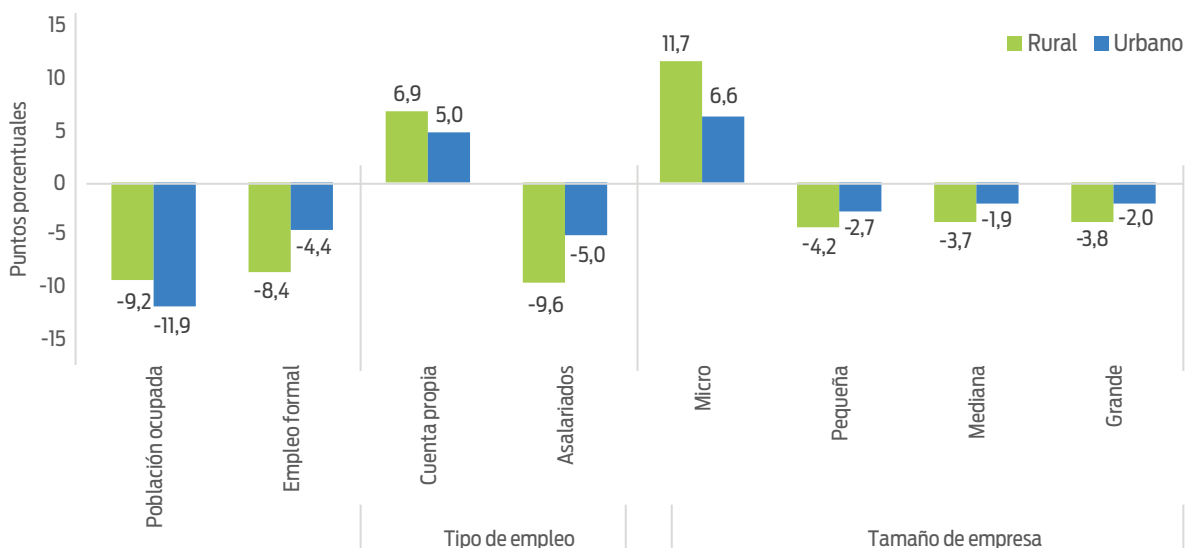
**Los trabajadores de las zonas rurales se han beneficiado de una recuperación más rápida del empleo que los de las zonas urbanas, aunque a costa de la calidad del empleo.** El empleo en las zonas rurales se ha recuperado más rápido que en las áreas urbanas, aunque ninguno ha alcanzado su nivel previo a la pandemia (Figura 9). Sin embargo, la calidad de los empleos se ha deteriorado más en las zonas rurales que en las urbanas. En comparación con los niveles previos a la pandemia, el empleo formal ha caído el doble en las zonas rurales. La evolución diferenciada del empleo ha ampliado aún más la brecha rural-urbano, con mayor concentración de los trabajadores rurales en trabajos informales. Una vez más, mientras que los trabajadores están cambiando de empresas pequeñas, medianas y grandes hacia microempresas y autoempleo independientemente de su lugar de residencia, este movimiento ha sido más agudo en las áreas rurales. Finalmente, el promedio de horas de trabajo semanal se ha recuperado más rápido en las áreas urbanas que en las rurales, aunque en ambas zonas aún se encuentra por debajo del promedio previo a la pandemia.

<sup>8</sup> Al utilizar la clasificación de trabajadores con nivel de educación completo, como se explicó anteriormente, observamos un cambio en la conclusión respecto a los impactos en la formalidad del empleo (el trabajo por cuenta propia se mantiene igual): la proporción de trabajadores formales se reduce más cuanto mayor es el nivel educativo (completo) de los trabajadores. Sin embargo, las tasas de formalidad resultantes son mayores cuanto mayor es el nivel educativo, lo que responde a las mejores condiciones de partida de los trabajadores más calificados. Esto significa que la pandemia afectó por igual, en términos de aumento de la informalidad, a todos los trabajadores, en todos los niveles educativos, sin alterar la estructura del empleo formal.

# COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**Figura 9: Cambio en las tasas de población ocupada, proporciones de empleo formal, tipo de empleo y tamaño de empresa en ALC por áreas (p.p.) HFPS-II vs pre-pandemia**



Fuente: HFPS II del BM y PNUD en ALC (Ola 1), 2021. Cálculos de los autores.

## Observaciones finales

**El COVID-19 impactó la vida de las personas en 2020, y los efectos aún se sienten en América Latina y el Caribe.** Aunque ha habido un repunte en 2021, los mercados laborales no se han reactivado lo suficiente como para recuperar sus niveles previos a la pandemia.

**En particular, la región ha experimentado un deterioro significativo en la calidad de los empleos ahora disponibles.** No sólo ha disminuido la formalidad, sino que se ha producido un cambio importante del empleo asalariado hacia el trabajo por cuenta propia o autoempleo. Las empresas formales más grandes (tanto las medianas como las grandes) no pudieron mantener a muchos de sus trabajadores, lo que provocó un cambio notable en la proporción de empleo de las empresas grandes y medianas hacia las microempresas y al trabajo por cuenta propia. Esta caída del empleo en las empresas más grandes no es deseable, ya que las microempresas y el trabajo por cuenta propia están asociados con una mayor informalidad, menores ingresos laborales y una menor productividad, lo que conduce a una mayor desigualdad y un menor crecimiento económico.



## COVID PROLONGADO: LOS EFECTOS PERSISTENTES DE LA PANDEMIA EN LOS MERCADOS LABORALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Julio 2022

**Otro efecto de la pandemia es una reducción general en la cantidad de horas que trabajan las personas.**

En muchos casos, esto refleja la naturaleza lenta de la recuperación económica, con una menor demanda de trabajo a tiempo completo. Otro posible factor en juego es la demanda de mayor flexibilidad por parte de los trabajadores, quienes deben hacer malabares con sus actividades laborales y las nuevas responsabilidades domésticas y el apoyo a la educación de los niños. De hecho, los datos muestran que, en promedio, las horas de trabajo se redujeron porque quienes ingresaron a la fuerza laboral trabajan muchas menos horas que los trabajadores anteriormente activos.

**Si bien los cambios en los patrones de empleo han afectado a todos los grupos de población, ha empeorado más la situación laboral de quienes ya tenían empleos vulnerables antes de la pandemia.**

Este grupo incluye una proporción significativa de mujeres, jóvenes, trabajadores mayores y personas con bajos niveles educativos y menos calificados. Muchos de estos trabajadores vulnerables se dedicaban a la economía informal y perdieron sus trabajos durante la pandemia.

**Aunque una parte significativa de la fuerza laboral abandonó el mercado laboral por completo, también hubo una gran proporción de personas que ingresaron a la fuerza laboral durante la pandemia.**

Los mercados laborales han experimentado cambios sustanciales que ameritan un examen más detallado a nivel de país. Algunos de los cambios pueden ser positivos, como el aumento en la participación laboral de las personas previamente inactivas, si dan como resultado menores tasas de dependencia y no se explican por el hecho de que los jóvenes abandonen el sistema educativo para compensar la pérdida de ingresos. Sin embargo, otros cambios pueden ser menos positivos, como el aumento de la informalidad y el desempleo. Estos cambios requieren profundizar en los distintos factores que pueden haber jugado un papel en el proceso de toma de decisiones del hogar. Por ejemplo, las transferencias del gobierno pueden haber influido en cómo los hogares destinan sus activos laborales en la economía. Además, la distribución de las funciones y responsabilidades domésticas y/o de cuidado dentro de los hogares puede haber cambiado, potencialmente cambiando sus decisiones de participación en el mercado laboral.